

Sevilla, 9 de Octubre de 1.967

Sr. D. Alejandro Rojas-Marcos y de la Viesca  
Plaza de Cuba, 2  
SEVILLA

Estimado sr.:

Según mis noticias, tiene vd., la misma edad que yo. 27 años. Quiere decir esta coincidencia que tenemos idéntica visión, contemplativa, de España, ambos. Aun no escuché nunca el disparo de una bala de muerte. Vd., tampoco. Mi infancia, como la suya el colegio, los curas, la terrible lucha del despertar de los instintos; formando todo esto, centro geométrico de una paz bucólica. Vd., su universidad, los negocios, su familia; las ideas bajándoles a lo largo y ancho del cerebro. Yo, mis estudios, la bohemia loca de los veinte recién estrenados; mis poesías recitadas a una chica cualquiera en el "Sésamo" de Madrid; mi trabajo, el cara al público de mi compañía aérea. Vd. y yo, sin conocernos, sin habernos visto nunca, desfilando por la vida juntos sin saber el uno que el otro existía. Y todo porque nacimos en el mismo país, en idéntica época, y amamos a la misma tierra. Vd., con su vocación política; yo, con mi vocación imposible...

Va todo bien; tiene un orden. La lógica. Los peldaños simétricos. Más se acerca un chico en la calle, y me larga, con terrible indiferencia, una propaganda electoral. Dice la leyenda: "Rojas-Marcos, un programa joven", pero se vuelve la hoja, y entonces aparecen sus ideas impresas. Esquematizadas al máximo, pero de una forma que me llegan a no sé donde y vibro. Ya está. Se despereza mi interés. Dice el papel, Vd., lo que yo vengo y llevo diciendo años. Pienso "Si no se quiebra esta integridad, puede servir de mucho a España" A la España que yo amo, cargada de vicios rancios en sus formas, pero también con destellos prodigiosos en sus esquinas, en los campos, en los rostros fatigados por el trabajo.

~~En la tarde del sábado, ya sé que voy a votarle. En la mañana del domingo ya sé que de candidato, ha pasado a ex-candidato. ¡Oiga!, oír entonces a sangre de herida vieja, pero sangre fresca, sin embargo. La verdad es que no sé que ha ocurrido. Ni quiero saberlo. Y no pongo en marcha mi cerebro para intentar descubrir la "verdad". Sólo sé que las tuberías del desagüe siguen rotas, y el color del cielo, estoico, no cambia su palidez en el poniente. Tengo mi propia visión de la política de cada país, más ella no me interesa; barrunto luchas despiadadas en lo hondo, mientras el pueblo trabaja y se desparrama por doquier en el descanso.~~

Bien, Vd. ya no es candidato. Sin embargo yo voto por Rojas Marcos, el del "programa joven". Es un voto simbólico. Para ello le escribo. Le ruego que lo acepte, aunque mi refrendo sea de "fila, cero; asiento, cero".

Y adelante Sr., Tenemos que seguir caminando en el océano propio, pues ya veremos gaviotas ondulantes y alegres en lotananza. Nuestro pecado, el de todos los españoles, es, quizás, que amamos en demasía nuestro suelo. Más es bello ser español.

Le presento mis excusas por el tiempo que pudiera perder en la lectura de esta carta. Sinceramente agradecido

Fdo. JUAN TEBA DE MONTES



Sevilla, 14 de Noviembre de 1967

Sr. D. Juan Teba de Montes

Querido amigo:

Agradecí mucho tu carta del 9 de Octubre, -creo que la misma edad, aunque no nos conozcamos nos permite hablarnos de tu-. Siento no haber podido contestarte antes. Imaginarás que las Elecciones han tenido su "cola".

Me alegra ver, a pesar de la postergación generacional que padecemos, la <sup>como</sup>juventud no está insensible.

Sentí tener que retirarme, pues si se decide uno a hacer el esfuerzo es para llegar hasta el final; se gane o se pierda lo importante es participar. No se si conocerás mi escrito de renuncia. Te lo envío.

*Comprenderas que  
... Tenido ... que, dejar suhiesto  
el testimonio de tus ideas*